



Dirección General de Comunicación Social

Comunicado de prensa No. 132

México, Ciudad de México, 5 de diciembre de 2017.

PISA un “termómetro” de la educación en Ciencias, pero impreciso para conocer las motivaciones de los estudiantes: Eduardo Backhoff

- En México se debe tomar en serio la enseñanza de la ciencia, dijo.
- De acuerdo con PISA, de 2006 a 2015, México no ha experimentado cambios en Ciencias, informó.

Con un desarrollo científico y tecnológico como el de México, es vital despertar el interés por la ciencia en las nuevas generaciones, afirmó hoy el consejero presidente del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), Eduardo Backhoff Escudero, durante su participación en la novena *conferencia Internacional sobre enseñanza vivencial e indagatoria de la ciencia en la educación básica. Educación en las ciencias para el siglo XXI*, organizada por El Colegio de México.

Al exponer el tema *Evaluación de las competencias científicas de los estudiantes: alcances y limitaciones*, destacó que dado el papel que tienen las ciencias en la vida moderna, su enseñanza es algo que debe tomarse muy en serio. Es necesario estar informado sobre estos temas para interpretarlos y darles sentido y valor social, precisó.

Ante la pregunta, ¿qué nos dice la prueba PISA respecto al desarrollo de competencias científicas en los estudiantes de México?, informó que de 2006 a 2015 México no experimentó cambios en Ciencias.

En el evento organizado también por la asociación civil Innovación en la Enseñanza de las Ciencias (INNOVEC), Fundación México- Estados Unidos para la Ciencia (FUMEC) y la Secretaría de Educación Pública (SEP), Backhoff Escudero dijo que PISA se puede considerar como un termómetro del nivel educativo de un país y de su cultura científica. Mide la “temperatura” nacional, a través de las competencias que adquieren sus estudiantes de 15 años, apuntó.

Las habilidades para dar respuesta a las preguntas que plantea esa evaluación internacional requieren de competencias que van más allá de lo que los estudiantes aprenden y no aprenden en clase.

Los resultados de PISA nos sirven, por ahora, como una brújula educativa que nos marca a grandes trazos el rumbo en el que hay que navegar para arribar a un buen puerto en materia educativa. Pero no nos dice la forma en cómo debemos hacerlo, ni la ruta que debemos seguir, dijo.

Finalmente, el consejero del INEE señaló que el rumbo educativo sólo lo podremos encontrar considerando las fuerzas que tenemos para transformar de fondo el Sistema Educativo en General y la enseñanza de las ciencias en particular.

En este foro también participaron Kristina Reiss, de la Universidad Tecnológica de Munich, Alemania; Felipe Martínez Rizo, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y Carol O'Donnell, del Centro Smithsonian.